

Lea esta página en:

EN

FR

Ordenar por

Nombre
Reciente
Siglo
Tradición
País
Autor
Proyecto Luc
Institución
Idioma

Índices de categorías

Cristianos antiguos
Artistas
Catequistas
Clásico
Clero
Díaspóra
Ambientalistas
Ecumenistas
Evangelistas
Mártires
Profesión médica
Misioneros
Músicos
Nacionalistas
No africanos
No cristianos
Perseguido
Imágenes
Eruditos
Teólogos
Traductores
Mujeres
Juventud

Claverie, Pierre (B)

1938-1996
Iglesia Católica (Dominicana)
Argelia

Leer otras versiones: (A) • (B)



Claverie Pierre, obispo de Orán

Nació en Argel el 8 de mayo de 1938. A los veinte años ingresó en la Orden Dominicana. Estudios en Francia, Argelia y El Cairo. Ordenado sacerdote el 4 de julio de 1965. Tras su ordenación, regresó a Argelia. "Enviado a la tierra de mi infancia, redescubrí todo", dirá. Consagrado obispo de Orán el 2 de octubre de 1981.

El obispo Claverie fue víctima de un atentado con bomba. Con él murió Mohamed Bouchikhi, un joven musulmán que sustituyó al conductor del obispo durante unos días[1]. Al regresar del aeropuerto de la capital, " el 1 de agosto de 1996, a las 22:48 horas, ingresaron al obispado y encendieron la luz del vestíbulo. Se escuchó una fuerte explosión: ambos murieron instantáneamente, Pierre Claverie, con la cabeza en el umbral de su capilla y Mohamed, detrás de él, al pie de las escaleras. Las hermanas que los oyeron regresar de la casa vecina vienen corriendo: Pierre y Mohamed yacen, mestizos, en una entrada devastada. El terrible impacto provino de una puerta de hierro que daba a un callejón, generalmente custodiada"[2].

Muchos musulmanes estuvieron presentes en la iglesia de Saint-Eugène para despedirse del obispo asesinado por el GIA[3]. La misa estuvo presidida por el Cardenal B. Gantin, enviado del Papa. Mons. H. Teissier escribió que estos funerales fueron una asamblea única y probablemente nunca se vieron en los catorce siglos que ha existido el Islam. Esta asamblea cristiana donde la mayoría de los musulmanes lloraron y celebraron a un hermano obispo cuyo ministerio tenía significado no sólo para la comunidad cristiana sino para un gran número de personas en la comunidad musulmana"[4].

"Su asesinato es locura, fuerzas del mal. Mancha la imagen del Islam. Al perder a Mons. Claverie, musulmanes y cristianos perdieron la oportunidad de encontrarse. Pero todavía tenemos su testimonio... Estoy asombrado y desafiado por el deseo de los cristianos de permanecer allí, a pesar de todo. Son testigos de la riqueza de Argelia, son un batallón adicional para construir este país", afirmó Soheib Bencheick, gran muftí de Marsella.

¿Qué estás haciendo allí?

Proveniente de una familia francesa en Argelia desde hacía tres generaciones, Pierre Claverie se sentía naturalmente argelino. Excelente conocedor del Islam, cree en la necesidad de un verdadero diálogo de religiones para avanzar hacia la paz. La violencia de los años 1990 confirmó su elección de un diálogo franco y el rechazo de todas las intolerancias, de todo fundamentalismo. Él mismo ilustró una vez la visión a la que quería dedicar su actividad pastoral: "Me parece que el pluralismo es un gran desafío de esta época. Estamos cerca unos de otros, vivimos unos entre otros: ¿perpetuaremos nuestras disputas y nuestras guerras? ¿vamos a reanudar nuestras conquistas y relanzar nuestros anatemas dando rienda suelta a nuestro deseo de poder y dominación?"[5]

Cuando se le preguntó si, por razones de seguridad, el personal religioso debería abandonar el país, respondió:

"Nuestra salida no solucionaría ningún problema, pero confirmaría el rechazo definitivo de nuestras diferencias. Significaría que aceptamos, de una vez por todas, el hecho de que es imposible que diferentes hombres se lleven bien. En Argelia o en otros lugares, incluida Europa. Desde el inicio del drama argelino, nos han preguntado a menudo: "¿Qué haces allí? ¿por qué te quedas allí?" Por culpa de Jesús, nada más. No tenemos ningún interés en ahorrar. No estamos impulsados por alguna perversión masoquista o suicida. No tenemos poder, pero estamos allí como al lado de la cama de un amigo enfermo, en silencio, estrechándole la mano o fregándose la frente. A causa de Jesús, porque es él quien sufre allí, en esta violencia que no perdona a nadie, crucificado nuevamente en la carne de miles de personas inocentes. Como María, su madre y San Juan, estamos allí, al pie de la Cruz, donde muere Jesús, abandonado por su pueblo y burlado por la multitud. Es-¿no es esencial que el cristiano esté presente en lugares de sufrimiento y abandono? ¿Cuál sería la Iglesia de Jesucristo, en sí misma el Cuerpo de Cristo, si no estuviera allí primero? Creo que se está muriendo por no estar lo suficientemente cerca de su Cruz del Señor. Por paradójico que parezca, como muestra claramente San Pablo, de allí proceden su fuerza, su vitalidad, su esperanza y su fertilidad. Por cierto, no. Todo, todo lo demás es sólo escaparates, una ilusión mundana. Se engaña a sí mismo y engaña al mundo cuando se posiciona como una potencia entre otras, como organización humanitaria, como un gran movimiento evangélico"[6].

Se sentía situado entre "dos islams": el Islam amigo y moderado que forma la base de la memoria y las tradiciones del pueblo argelino -un pueblo que no le perdonaba su afecto- y el Islam radical que lucha contra los grupos armados. El terror ejercido por los partidarios del segundo sobre los del primero se había consolidado gracias a decenas de miles de asesinatos y a una retórica fanática que Claverie nunca dudó en dismantelar. Al semanario La Vie declaró que había adquirido la costumbre, al salir de casa, de mirar para ver si había alguna figura sospechosa alrededor. Y tomar desvíos para confundir a posibles perseguidores. "Pero aprendemos a vivir con miedo y dominarlo, añadió con una sonrisa. Y continuó recorriendo los caminos de su diócesis[7].

"Hice campaña por el diálogo y la amistad ... Probablemente merezca la muerte, estoy corriendo el riesgo. La palabra clave de mi fe hoy es diálogo; no por táctica u oportunismo, sino porque el diálogo es constitutivo de la relación de Dios con los hombres y de los hombres entre sí". Fue enterrado con la estola en la que estaba bordado "Allah mahabba", Dios es amor.

P. Neno Contran y el abad Gilbert Kadjemenje

Fuentes

- De las notas escritas en su diario se desprende que el conductor era consciente del peligro que corría al trabajar con cristianos. "Para todos aquellos que han ayudado a mi familia, obispo, sacerdotes y hermanas, estoy dispuesto a dar mi vida".
- JJ Pérennès, Pierre Claverie. Un argelino por matrimonio, París, Cerf, 2000,p. 369-370.
- Grupo Islámico Armado.
- Cartas desde Argelia, París, Bayard-Centurion, 1998, p. 75.
- 08.05.1994.
- Homilía, 23.06.1996.
- Jean-Pierre Manigne, n° 2658, 08.08.1996.

Este artículo es reproducido, con autorización, de Contran, P. Neno y el abad Gilbert Kadjemenje *Objetivos: 240 sacerdotes africanos asesinados*, (Kinchasa: Afriquespoire, 2002): 8-11. Reservados todos los derechos.

DONACIONES



SOPORTE DIBICA

PERIÓDICO

Regístrese aquí para recibir nuestro periódico trimestral y boletín DIBICA (GRATIS).

Nombre Apellido
Correo electrónico

ENVOYER